

RESEÑA: *POSTCOLONIAL ECOLOGIES. LITERATURES OF THE ENVIRONMENT*. ELIZABETH DELOUGHREY AND GEORGE B. HANDLEY¹

Bibian Pérez Ruiz²

Elizabeth DeLoughrey & George B. Handley, *Postcolonial Ecologies*. New York: Oxford University Press, 2011. ISBN: 978-0-19-539442-9.

El libro *Postcolonial Ecologies* parte de la convicción de sus autores de la necesidad de establecer un diálogo fructífero entre los estudios postcoloniales y ecocríticos, a la vez que reivindica la ampliación del campo de investigación de éstos en el complejo mundo globalizado actual, dado que las preocupaciones medioambientales no son prerrogativa exclusiva del norte privilegiado. Esta obra rechaza la homogeneización, apostando en cambio por reconocer y visibilizar la riqueza de la diferencia junto con las valiosísimas aportaciones del sur al imaginario ecológico, sus debates sobre temas medioambientales así como su plena consciencia de la impronta del ser humano en la naturaleza.

Tras una introducción clarificadora sobre diversas cuestiones ecocríticas y postcoloniales, el libro se articula en torno a cuatro secciones compuestas por diversos artículos relacionados por un hilo conductor común. El primer bloque, “cultivando el lugar”, se centra en la cuestión de cómo la representación y connotaciones de lugares geográficos concretos ha estado, y continúa estando, fuertemente influenciada por el colonialismo. El estudio de Jill Didur sobre *The Inheritance of Loss*, de la escritora india Kiran Desai, reconstruye el paisaje del Himalaya dotándole de tintes novedosos (símbolo de amenazas y peligros) frente a las implicaciones habituales asociadas a las

¹Fecha de recepción: 17/09/2013

Fecha de aceptación: 19/09/2013

²Profesora Asociada, Departamento de Filología Inglesa, Universidad Autónoma de Madrid, España; ✉ purificación.perez@uam.es.

estaciones de montaña (entornos saludables, sublimes y pintorescos) a la vez que desplegando una indómita fuerza natural que deja al descubierto la pequeñez del ser humano frente a ésta. De este modo la narrativa de Desai rechaza y subvierte el antropocentrismo colonial en cuanto a la representación del espacio se refiere, al describir paisajes y habitantes altamente extraños e inquietantes. Por su parte, el artículo de LeGrace Benson ofrece un análisis diacrónico de los significados profundos y motivaciones que dieron lugar a las representaciones artísticas, mayoritariamente pictóricas, del “paraíso” haitiano, las cuales aportan una visión del entorno enraizada en la conciencia religiosa afro-criolla que personifica a sus deidades en fuerzas naturales con entidad moral y considera a las personas como integrantes de una comunidad extensa que trasciende el individualismo occidental. Finalmente, Elaine Savory hace especial hincapié en la preocupación de la ecocrítica postcolonial por visibilizar la explotación ejercida por los imperios coloniales sobre las personas y su medio natural. Para ello se centra en las estrategias estéticas relativas al uso extensivo y variado de la flora en la poesía del escritor caribeño Derek Walcott, galardonado con el Nobel de Literatura en 1992.

La sección II, “narrativas del bosque”, aborda la cuestión de cómo desde diversos ángulos se han intentado deconstruir las interpretaciones relativas a la representación, trascendencia y funcionalidad de los bosques no occidentales derivadas de dualismos potenciados durante el colonialismo, como cultura/naturaleza, blanco/negro, hombre/mujer (24). En este sentido, el artículo de Lizabeth Paravisini-Gebert investiga diversas manifestaciones literarias relativas a las significaciones profundas del bosque caribeño junto con el dramático problema de la deforestación, íntimamente ligado a su pasado colonial. Por su parte, George B. Handley vuelve su mirada hacia la literatura latinoamericana al analizar el protagonismo de una naturaleza hermosa a la vez que implacable y terrible en *Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier. Finalmente, Jennifer Wenzel nos acerca, mediante el análisis del relato “Dhowli” de la escritora y activista bengalí Mahasweta Devi, a la inextricable relación entre conflictos narrativos y crisis ecológicas característica en la obra de esta autora. Devi considera que una de las funciones de la ecocrítica debe ser la de visibilizar las injusticias medioambientales padecidas por los más marginados, preocupación constante en sus escritos. Lo que

resulta especialmente interesante de este artículo es su plasmación de la mercantilización consciente que algunos de los personajes femeninos de Devi hacen de su sexualidad, como herramienta no sólo de supervivencia sino de prosperidad económica, sin que dichas mujeres se sientan avergonzadas por ello. En este sentido cabría establecerse una sugestiva analogía con este mismo posicionamiento utilitarista de la belleza y el cuerpo femenino presente en la obra de algunas escritoras africanas, denominado por Catherine Frank “bottom power” (1987: 14-34), las nigerianas Buchi Emecheta y Chimamanda Ngozi Adichie, la camerunesa Calixthe Beyala o la zimbabuense Yvonne Vera, entre otras.

El tercer bloque, “las vidas de los animales (no humanos)”, se interroga acerca del antropocentrismo imperante en cuestiones medioambientales mediante cuatro artículos centrados en realidades africanas, asiáticas y australianas. El trabajo de Rob Nixon pone de manifiesto cómo las reservas de caza en Sudáfrica son percibidas de manera diametralmente opuesta por la población blanca (riesgo, aventura, lugares para la renovación espiritual y nostalgia de un pasado poderoso) y la negra (la naturaleza utilizada como otra herramienta de exclusión racial), en un país donde la segregación ha sido durante décadas una brutal realidad no sólo entre humanos y no humanos, sino entre personas. El artículo de Jonathan Steinwand utiliza a las ballenas como hilo conductor analizando cuatro novelas de autores tan diversos como Witi Ihimaera (maorí), Linda Hogan (india americana), Zakes Mda (sudafricano) y Amitav Ghos (indio). Dichas narraciones desdibujan los límites convencionales entre humanos y no humanos, convirtiendo a los cetáceos en iconos a través de los cuales se establece una interesante analogía entre éstos (seres amenazados, ambiguos y fronterizos) y las poblaciones indígenas (igualmente amenazadas y en permanente negociación entre la civilización dominante y la naturaleza), así como entre el modo de vida tradicional frente al capitalismo postmoderno. Allison Carruth vuelve su mirada a la transformación experimentada en la narrativa del sudafricano J. M. Coetzee, Nobel de Literatura del 2003, quien evoluciona desde la morbosidad, violencia y preocupación por temas raciales de etapas previas a argumentos más cómicos, cotidianos y banales en la actualidad. Dicho artículo se centra en la novela corta *The Lives of Animals*, la cual critica y parodia el antropocentrismo postcolonial generando más simpatías por las

vidas de los animales que por la historia del colonialismo político. En último lugar, Pablo Mukherjee nos aproxima al que se considera el peor desastre ecológico industrial, la tragedia del vertido masivo de gases tóxicos el 4 de diciembre de 1984 en Bhopal, que afectó a más de 200.000 personas en esta ciudad india y a la cual Indra Sinha nos acerca mediante su novela *Animal's People*, metonimia de la condición cotidiana de la existencia postcolonial.

El último bloque, “turismo militante”, se centra en la representación del sujeto subalterno así como en la candente cuestión de quien tiene la potestad de hablar en representación de la naturaleza. El artículo de Elizabeth DeLoughrey se sumerge en los orígenes de los movimientos medioambientales y sostiene que, de modo sutil y tangencial, las radiaciones nucleares con fines militares han sido precursoras del calentamiento global y, paradójicamente, han contribuido a la concienciación de la existencia de un ecosistema global. Por su parte, Dina El Dessousky nos presenta una panorámica de la filosofía subyacente entre los habitantes de las islas del Pacífico en lo relativo a sus sentimientos de responsabilidad y amor profundo por su tierra y la vida que la habita, tanto humana como no humana: el lugar cargado de significado (lo que Lawrence Buell denomina “place” (2005: 62-63) frente al “space” que denotaría una abstracción geométrica y topográfica) considerado elemento consustancial a la propia identidad de sus habitantes y, por ello, el daño profundo causado por las pruebas nucleares llevadas a cabo en sus islas. Anthony Carrigan, a través de la novela *Turtle Nest* de la escritora Chandani Lokuege, reflexiona acerca de cómo la reconstrucción de Sri Lanka tras el devastador tsunami de diciembre del 2004 ha supuesto, en realidad, una degradación ecológica progresiva de la isla debido al tipo de desarrollo turístico allí implementado que ha causado desplazamientos masivos de comunidades enteras para la construcción de hoteles, un turismo sexual infantil y la degradación costera, entre otros. Finalmente, Byron Caminero-Santangelo reflexiona sobre los efectos dañinos del turismo que deja de lado al medio ambiente mediante el análisis de la novela *The Heart of Redness* del escritor sudafricano Zakes Mda.

Postcolonial Ecologies supone un nexo de unión necesario entre la ecocrítica y los estudios postcoloniales al ofrecer un amplio abanico de temas, perspectivas y realidades diversas mediante artículos seleccionados con gran criterio. Tras la lectura de estos

ensayos el lector, independientemente de su conocimiento de cuestiones académicas ecocríticas o postcoloniales, será consciente de que el sur tiene mucho que ofrecer y de que la creatividad artística y literaria de países con un pasado colonial es enormemente rica y variada. Sin embargo, a pesar de que los editores de *Postcolonial Ecologies* mencionan la importancia que ciertos movimientos han tenido en reivindicar una nueva mirada sobre conceptos surgidos y heredados de la época colonial (24), en este libro se echa en falta la presencia de algún artículo que, desde el ecofeminismo, presente un breve recorrido diacrónico de la evolución de este movimiento³ a la vez que aborde desde este ángulo alguna de las numerosas cuestiones candentes que las manifestaciones literarias de los cinco continentes nos ofrecen. Nos encontramos ante un libro que cualquier persona interesada en temas literarios, postcoloniales o en la creación artística de países más allá de Europa y Norteamérica, encontrará revelador, enormemente clarificador y, en ocasiones, fascinante.

Referencias bibliográficas

- Buell, Lawrence. 2005. *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination*. Oxford & Malden: Blackwell Publishing.
- Carretero González, Margarita. 2010. "Ecofeminismo y análisis literario". *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*. Ed. Carmen Flys Junquera, Jose Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella Vigal. Madrid: Iberoamericana/Vervuert. 177-189.
- Frank, Catherine. 1987. "Women Without Men: The Feminist Novel in Africa". *Women in African Literature Today*. Ed. Eldred Durosimi Jones. Trenton: Africa World Press. 14-34.
- Rey Torrijos, Esther. 2010. "¿Por qué ellas, por qué ahora? La mujer y el medio natural: orígenes y evolución del ecofeminismo". *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*. Ed. Carmen Flys Junquera, Jose Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella Vigal. Madrid: Iberoamericana/Vervuert. 35-166.

³ Para un recorrido exhaustivo en español de los orígenes y evolución del ecofeminismo así como de la relación del ecofeminismo con el análisis literario, véanse los artículos de Esther Rey y Margarita Carretero citados en la bibliografía final.